



**El Reino de Dios como utopía
Las protestas y propuesta de Jesús frente al reino político.**

The God's Kingdom like Utopia The protests and Jesus offer opposite to the political kingdom.

José Watanabe¹

Recibido el 02.01.09. Aceptado el 20.03.09

Resumen

El Reino de Dios como el mundo ideal esperado desde la perspectiva de los desposeídos cuestiona el mundo hecho para los poderosos “señores” que bajo el dominio y la opresión sojuzgan a las personas para mantener sus estatus, privilegios y comodidad. La ética del Reino de Dios en el campo social, económico y político sirve de base para la formación de una nueva sociedad o una sociedad alterna más justa. El reino del mundo (imperio romano) se caracteriza por la desigualdad social tanto económica y política; exclusión, opresión; competencia tanto económica, religiosa, política; una sociedad consumista, depredadora tanto humana como ecológica, violenta, etc. A este mundo se opone el Reino de Dios, que no es de este mundo (no tiene un origen pecaminoso), sino es santo, esto es, es totalmente otro.

Palabras claves: Pentecostalismo, Teología, Reino de Dios

Abstract

The God's Kingdom like the ideal world waited from the perspective of the underdogs questions the mute fact for the powerful "gentlemen" who under the domain and the oppression subdue the persons to support his status, privileges and comfort. The ethics of the God's Kingdom in the social, economic and political field use as base for the formation of a new society or a society alternates more just. The kingdom of the world is characterized by the social inequality so much economic and political; exclusion, oppression; competition so much economic, religious, political; a consumer society, depredadora so much humanizes like ecological, violent, etc. To this world there is opposed the God's Kingdom, which is not of this world does not have a sinful but it is holy, this is, is totally different.

Key words: Pentecostalismo, Theology, God's Kingdom

Introducción

Empezaremos con una pregunta que nos parece importante ¿Por qué hablar del Reino de Dios? Ahora es sólo a modo de introducción porque más adelante explicaré esto con mayor detenimiento. Es importante hablar del Reino de Dios porque este fue el mensaje central de Jesús de Nazaret. El Reino de Dios era tan importante para Jesús que en el Nuevo Testamento aparece 122 veces, 99 en los evangelios sinópticos y 90 están en boca de Jesús, pero este Reino de Dios no era un Reino que había de esperarlo en el futuro solamente o estaba oculto como pensaban los fariseos, por los gobiernos humanos imperantes que los dominaban en ese momento y por el pecado del pueblo (sólo cumpliendo estrictamente todas las observancias de las leyes el Reino de Dios se manifestaría), sino que ya estaba en acción por medio de Jesucristo.

Esta particularidad de la acción del Reino en su persona es lo que lo diferenció de su mundo contemporáneo judío y de los movimientos de renovación. El estudio sobre el Reino de Dios no es algo nuevo, desde Orígenes que interpretó la realización del Reino de Dios subjetivamente, esto es, en el alma de los creyentes; Agustín de Hipona interpretó que el Reino de Dios es la iglesia; Ritschl (1822) interpretó el Reino de Dios como la comunidad de amor de los seres humanos como bien supremo². Especialistas más contemporáneos como: Jeremías interpretó el Reino de Dios como continuación de las esperanzas judías veterotestamentarias donde Dios realiza el ideal regio de la justicia, un ideal por el que constantemente se había esperado, y que jamás se había realizado plenamente en la tierra³; Horsley interpreta el Reino de Dios como un cambio social y sociedad alternativa⁴; Sanders sitúa a Jesús en su entorno del judaísmo y esperaba que Dios crearía un mundo ideal, restauraría las doce tribus de Israel, y prevalecerían la paz y la justicia y la vida sería como un banquete⁵; para Boff, el Reino de Dios significa una revolución total, global, y estructural del viejo orden llevada a cabo por Dios y solamente por Dios⁶.

Es interesante la postura de Dodd, aunque no muy aceptada por la gran mayoría de los especialistas, pero tiene algo de verdad y es que el reino de Dios ya está presente aquí en la tierra. Dodd decía que en la persona de Jesús aparece el Reino de Dios como “escatología realizada”, es decir, como el impacto producido sobre este mundo por los “poderes del mundo futuro” en una serie de hechos inéditos e irrepetibles que actúan en el presente⁷. Contraria a la postura de Dodd está la de Schweitzer (escatología consecuente) donde señala que Jesús esperaba la irrupción del Reino de Dios en forma sobrenatural. El Reino de Dios lo concibe más bien como un realidad ético-espiritual a realizar en el mundo, y a ese Jesús lo considera como el Mesías espiritual, que, con su predicación de carácter ético, puso los cimientos de ese Reino⁸; Para Meier el Reino de Dios significa la inversión de toda situación injusta, de opresión y sufrimiento, y la concesión de la recompensa prometida a los israelitas fieles (las bienaventuranzas) y la gozosa participación de los creyentes (incluso de algunos gentiles) en el banquete celestial con los profetas de Israel, entre otros⁹.

En este artículo nos centraremos solamente en los datos proporcionados por los evangelios sinópticos y algunos textos deuterocanónicos que nos darán luces sobre las expectativas del Reino de Dios en épocas de Jesús como la Asunción de Moisés y el testamento de Dan, el libro de los Jubileos y 1 Enoc.

La búsqueda universal de un mundo ideal

Toda sociedad a lo largo de la historia ha producido pensadores utópicos que han deseado un mundo mejor: de seguridad, felicidad, prosperidad, paz, etc. Esto es, un mundo ideal. Y esto se debe a que pasan por determinadas circunstancias adversas en la vida y busca utópicamente

ese otro mundo que es contraria a su situación existencial. Schillebeeckx¹⁰ nos señala en cuanto a la apocalíptica:

Si Dios es fuente de vida ¿Por qué tanta crueldad, injusticia, dolor y sufrimiento, llanto e infelicidad: por qué tanta discordia en nuestra naturaleza y en nuestra historia humana? Este es el problema con que se enfrenta la apocalíptica, que busca una solución con su idea del “eón presente” y el “eón futuro” o mundo radicalmente nuevo. La convicción apocalíptica de que el “fin del mundo” está cerca es, una perspectiva moderna, el anhelo utópico de que acabe la historia de los dolores humanos, las privaciones, la opresión, la guerra y la miseria, o dicho positivamente, que llegue un reino de paz, un estado en que todos sean felices, que sólo de Dios puede esperarse.”

El griego Hesíodo, aunque no necesariamente en un ambiente apocalíptico, soñó en una edad dorada perdida en el pasado lejano, no vio brillo alguno en el presente, tuvo inquietud constante por el mañana, y ninguna esperanza sobre el futuro. Platón describió un estado ideal organizado sobre principios filosóficos; pero él mismo comprendió que su plan era demasiado irreal para realizarse. Virgilio cantó a alguien que libraría al mundo de sus padecimientos y por quien “el gran discurrir de las edades comenzaría de nuevo” y Tomás Moro con su famoso libro “utopía”, aquella isla ideal para vivir. Todas estas utopías eran un cuestionamiento a la sociedad de entonces. La escatología de Jesús cuya centralidad era el Reino de Dios¹¹, como el mundo ideal para todos los seres humanos, también cuestiona el mundo de su época (imperio romano, sanedrín, el templo). Creemos que el Reino de Dios debería generar utopías en el sentido de Marcuse¹², esto es, proyectos humanos realizables que vislumbren el Reino de Dios.

Schlosser¹³ señala que Jesús no fue un reformador social o político y cuyo primer objetivo habría sido construir una contra sociedad –igualitaria, puesto que los evangelios no ofrecen suficientes datos que apoyen esta hipótesis. Los textos bíblicos no permiten concluir que Jesús exija a sus discípulos o a las gentes de Galilea que lleven a cabo una reforma social, una redistribución de las tierras. Es difícil ver a Jesús comprometiéndose como reformador social, siendo así que pone el acento sobre el papel central en Dios, en el establecimiento del Reino de Dios. Sigue diciendo Schlosser, el reino divino que se proclama como ya actuando en el presente no consiste por tanto, probablemente, en una reforma social. Pero lo cierto es que tiene implicaciones sociales ya que no puede acogerse el reino de Dios sin esforzarse en vivir según los valores que aporta. Creemos que tiene razón hasta cierto punto, cuando dice: que Jesús no tuvo una función estrictamente de reformador y pretendiera él formar una contra sociedad - igualitaria porque esperaba la aparición del Reino de Dios (aunque la visión de un Jesús reformador y sabio se encuentra en los primeros estratos de Q¹⁴). Pero al parecer Schlosser no percibe que el hecho de anunciar y estar vislumbrando el amanecer del Reino de Dios a través de Jesús, es un anuncio de los cambios radicales de este mundo. Su proclama es que viene un mundo nuevo contrario al mundo en que viven la mayoría de los judíos empobrecidos, despojados de sus tierras, sometidos, oprimidos y sufrientes¹⁵). Jesús no espera ese Reino pasivamente, sino que su praxis es el vislumbrar de ese Reino que se está acercando. Es la buena noticia¹⁶ para el pueblo humillado por que todo va a cambiar, viene un nuevo orden en el mundo.

La praxis de Jesús ya involucra un cambio total del sistema reinante. Por otro lado, la investigación del Reino de Dios se centró por mucho tiempo en la dualidad de la presencia de este Reino, esto es, hay textos en los evangelios que hablan del reino de Dios como presente¹⁷ y también como futuro¹⁸. Nosotros descartamos toda interpretación extrema sea Dodd o Schweitzer, sino optamos por la interpretación intermedia que formuló Kümmler (1945), esto es, sentencias tanto del presente como de futuro sobre el Reino de Dios. Esto quiere decir, que el Reino de Dios se hizo presente en Jesús a través de su praxis (signos de ese Reino), pero no en la plenitud, hay que esperar en el futuro esa plenitud, esta se dará cuando aparezca el hijo del

hombre trayendo el Reino de Dios definitivamente. En esta exposición no me centraré en demostrar esta postura intermedia, sino en el tema de la ética del Reino de Dios que nos parece de mayor trascendencia para nuestra práctica cristiana, aquí y ahora. Porque esa práctica de la ética del Reino es el vislumbrar de la plenitud por venir.

Otro asunto importante, Theissen¹⁹ señala acertadamente cuando dice: Nuestra imagen de Jesús se modifica notablemente según lo representemos en un mundo relativamente estable y apaciguado o en una sociedad marcada por conflictos latentes y abiertos. A esto añadiría, la sociedad o mundo ideal que buscamos depende de la situación social, política y económica en que se encuentre la persona o grupo social. Nuestra postura en este caso es que Jesús parte desde el punto de vista del pueblo sufriente como veremos más adelante.

Jesús un predicador popular

Jesús fue un galileo de origen campesino empobrecido (penés²⁰), que nació en Belén? en el año 4 o 6 a.C durante el último o últimos años del reinado de Herodes I. Sus padres fueron José y María. Se crió en un pueblito totalmente desconocido llamado Nazaret muy cerca de la ciudad helenística llamada Séforis. En esta ciudad había un gran teatro para espectáculos y muchos filósofos estoicos. Su oficio fue el de albañil que aprendido de su padre José. A los treinta años aproximadamente Galilea estaba bajo la tetarquía de Herodes Antipas, el procurador Poncio Pilatos y el emperador Tiberio. Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, que pertenecía a uno de los grupos de renovación ¿haciéndose discípulo suyo?, después del bautismo de Juan tuvo un despertar de su propia misión apartándose de éste. De Juan tomó el mensaje de la llegada del Reino de Dios y el arrepentimiento²¹, pero con variaciones sustanciales. Su mensaje del Reino de Dios no era como el de Juan Bautista, de castigo y juicio inminente de Dios, sino anuncio la gracia de Dios y el acercamiento de este Reino en su persona a los pobres, pecadores (gente sencilla del pueblo²²) despreciados y marginados de la sociedad.

Es interesante lo que señala Schillebeeckx²³ en cuanto al arrepentimiento (metanoia):

Pero así como el pecado de Israel es la causa de la actual situación de infelicidad, así también la conversión, “metanoia”, y el celo de la fe pueden acelerar el tiempo de la salvación (ya en Zac 1.3; Jub 23. 26-29; Hen 90. 35-38). En la apocalíptica, la llamada a la “metanoia” va unida a la expectación del fin,...

Jesús fue un predicador itinerante, el centro de su actividad fue Cafarnaún y la población campesina de Galilea y su entorno. Evito en su actividad pública entrar en contacto con las grandes ciudades helenísticas como Séforis y Tiberíades (construida sobre un antiguo cementerio). Se dedico a llevar las buenas nuevas del Reino de Dios a los alrededores de estas ciudades (campo) donde se concentraban los judíos que no deseaban contaminarse con estas ciudades. La centralidad de su mensaje fue el Reino de Dios que se había acercado en su persona. Los signos de la presencia de este reino eran los exorcismos que significaban el fin de Satanás y por ende de todos los males²⁴.

Su mensaje llegó a un mundo lleno de tensiones sociales, económicas y políticas. Los judíos ven a Jesús como un profeta²⁵. Pero un profeta escatológico o como Hengel²⁶ lo llama “carismático-escatológico”. Duquoc²⁷ señala: que el judaísmo de los tiempos de Jesús era profeta aquel que se mostraba “poseedor del Espíritu y Jesús pretendía serlo²⁸”.

La estrategia (técnica metodológica) como maestro popular para llegar a la gran masa del pueblo fue las parábolas en forma exotérica. También fue un fiestero, esto es, las comensalías frecuentes con las personas más despreciadas de la sociedad, un signo de la boda escatológica. Cuando fue a Jerusalén fue víctima de estas tensiones. Podríamos decir que el mensaje de Jesús o

su predicación era una “revitalización de la apocalíptica en forma profética”²⁹. Llamó a doce discípulos como símbolo de la representación del Israel escatológico, que le ayudaron a predicar las buenas nuevas del Reino en las aldeas, empoderándolos con su mismo poder. El y sus discípulos vivieron de las limosnas y tuvo seguidoras mujeres que le apoyaron económicamente cosa extraña en el judaísmo de aquel tiempo. Tuvo Jesús una relación especial con Dios que lo llamó Padre.

Los espacios de predicación era los alrededores campesinos de Galilea: las sinagogas, las plazas, las orillas del mar, el campo abierto. Es notorio afirmar que Jesús encontró la muerte en la “ciudad” de Jerusalén (la tensión campo-ciudad). La aristocracia citadina judía dictó sentencia condenatoria por haber criticado el templo, pero ante Pilato lo acusaron del delito político de alzarse contra el poder del cesar, como pretendiente al trono. Muchos del pueblo y de sus seguidores habían esperado, en efecto, que Jesús fuera el Mesías- rey para restituir el poder a Israel. Jesús no se distanció de estas expectativas ante Pilato. Fue condenado como agitador político, y crucificado junto a dos bandoleros. Es interesante que aquí Hengel³⁰ coincida con Jeremías en que Jesús fue condenado por “falso profeta” ya que “seductores”, “impostores” y “magos” eran la apostilla a los profetas entusiastas mesiánicos y a los jefes celotas que “pretendían la insurrección y revuelta bajo pretexto de revelación divina” y persuadían al pueblo hasta lo demencial. No se puede pasar por alto que los cuatro evangelios coinciden en que el pueblo y los mismos adeptos de Jesús consideraban a éste como una especie de “profeta mesiánico”.

Ahora, para nuestro estudio y análisis de algunos textos deseo poner en claro algunas observaciones. En la actualidad hay mucha discusión en cuanto al Jesús histórico, por ejemplo el grupo “de Jesús seminar” de los Estados Unidos ha eliminado la gran mayoría de dichos de Jesús por considerarlos espurios, esto es, que no pertenecen en realidad al Jesús histórico, sino a la elaboración de la iglesia. Mi opinión es que esto es demasiado exagerado, si bien es verdad que los dichos y hechos de Jesús son narrados por los evangelistas y sólo vemos a Jesús a través de los ojos de ellos, esto no quita que sean recuerdos genuinos del Jesús histórico, aunque no en forma exacta “ipssisima verba”, pero tiene un núcleo histórico “ipssisima vox”.

Por otro lado, los textos utilizados por los evangelistas en especial los evangelios sinópticos han sido editados (ellos no son simple recolectores de información) para las necesidades de las comunidades al cual iban dirigidas y por lo tanto, discriminan lo que no consideran útil para su propósito. Las diferentes fuentes usadas por los evangelistas, sean en común (fuente Q) o propias de ellos, en ambos casos podemos encontrar memorias de este Jesús histórico, sin negar por supuesto interpolaciones de la comunidad post pascual como es el caso del último capítulo del evangelio de Juan. Por estas razones cuando uso textos de diferentes evangelistas al mismo tiempo (aunque esto no debería ser así - sin una razón de peso- por que se pueden extraer textos de sus contextos originales) creo que son recuerdos genuinos del Jesús histórico.

El reino de Dios: la propuesta ética de Jesús

En la introducción traté muy someramente este asunto, ahora lo desarrollaré con mayor detenimiento. Con sólo tres textos y en forma muy somera entre muchos, aclararé la importancia del mensaje del Reino de Dios en la vida de Jesús. Primero, cuando los discípulos de Jesús oyeron cómo Juan el Bautista había enseñado a orar a sus discípulos, se acercaron a Jesús y le pidieron que les enseñara a orar. Generalmente no hemos hecho mucho caso a la oración de Jesús, puesto que nuestro evangelio se ha construido prácticamente con un anti- catolicismo apostólico y romano. Como los católicos rezan el Padre nuestro nosotros no lo hacemos. Pero más allá de estas cuestiones prejuiciosas, el Padre nuestro es una oración enseñada por Jesús y no

por la iglesia católica. Lo curioso es ¿por qué los discípulos de Jesús piden a Jesús que les enseñe a orar?, pues estos discípulos sabían orar, eran judíos acostumbrados a sus rituales de oración, entonces el “Padre nuestro” era una oración que identificaba al grupo de los seguidores de Jesús y los distinguía de otros grupos, era parte de esa identidad. Esta oración no son sólo palabras, sino que tiene toda una formulación teológica muy profunda donde se muestra la justicia de Dios (aquí no podemos desarrollar todas sus implicaciones teológicas del Padre nuestro). Esta oración-identidad de los seguidores de Jesús tiene cuatro secciones: una invocación (Padre nuestro...); un deseo (Santificado sea...); la primera petición en tu (venga tu Reino...), la siguiente frase hágase tu voluntad, es sinónima con tu Reino; y las oraciones en nosotros (danos el pan, etc.).

Después de la sección del deseo que el nombre de Dios sea santificado viene la primera petición “venga tu reino” que es hacer la voluntad de Dios en toda la orbe (en el AT y NT se vive en forma comunitaria, las formas individuales son parte del mundo moderno, s. XVI dC en adelante). Por ser la primera petición tiene mucha importancia para Jesús, pues ella envuelve el deseo de cambio total del sistema en que se vive, este sistema no es del agrado de Dios. Por ello, nos enseña a pedir que su Reino se manifieste en medio de este mundo de maldad. Y no se pide salir de este mundo para vivir en el cielo. Segundo³¹ encontramos una exhortación por parte de Jesús a buscar primero el Reino de Dios y su justicia para que todas las necesidades primordiales sean suplidas. Sólo cuando el Reino de Dios sea real en la tierra todo será suplido porque habrá justicia. Y tercero, Jesús compara el reino de Dios como una perla de gran precio³² o como un tesoro escondido³³. Estas analogías expresan el valor supremo para Jesús del Reino de Dios. ¿Será en tema del Reino de Dios importante para nuestra vida y misión de la iglesia en la actualidad como la tuvo en Jesús? ¿Alguna vez ha escuchado en los pulpitos el tema del Reino de Dios? ¿Con qué frecuencia lo escucha? Hay muchos que dicen que el Reino de Dios es Jesús y eso basta, si fuera así porque entonces Jesús hablaba de la proximidad del Reino de Dios, aún en Lucas³⁴ ese Reino ya estaba actuando por medio de Jesús. En Hechos³⁵ de los apóstoles segunda obra lucana se comienza con la enseñanza de Jesús sobre el Reino³⁶ después de resucitado y termina con Pablo en Roma enseñando el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. Por lo visto son dos realidades diferentes. Dos realidades diferentes que deberían ir juntas, esto es, sin excluir una de la otra. Yo lo resumiría: el Reino de Dios, el mensaje de Jesús en los evangelios; y Jesucristo como Señor, en las cartas paulinas. Una vez aclarado la importancia del Reino de Dios en la vida y misión de Jesús pacemos a otro punto importante.

Ahora entraré a demostrar como Jesús cuestionó la situación social, económica y política de su tiempo y a la vez dio a conocer los principios éticos que rigen en el Reino de Dios. El contexto social, económico, político y cultural del tiempo de Jesús nos ayudará a encontrar esta interpretación. Por las limitaciones de la edición me limitaré a analizar en forma muy breve los textos más importantes.

En lo social. Lucas nos habla de un texto muy conocido por los evangélicos, pero cuya interpretación no nos satisface porque no nos deja ver en profundidad las riquezas de este texto y no llega a darnos a entender realmente lo que el autor quiso decir a su audiencia original. Me estoy refiriendo³⁷ a la narración de Marta y María. La interpretación común es que María escogió la mejor parte, es decir, escuchar la palabra de Dios. Antes de empezar debemos notar que este es un texto que está sólo en Lucas, por lo tanto, es una tradición lucana que responde a la situación particular de la comunidad al cual Lucas escribe.

Pensamos al igual que Bovon³⁸ que sea improbable que Lucas haya creado esa historia. Por el hecho de estar atestiguado sólo aquí no da lugar a que no sea una expresión auténtica de Jesús³⁹, también señala Bovon que este relato a nivel redaccional “tiene un doble alcance: narrativo y normativo. Si se transmitió no fue tanto para recordar a las dos hermanas como para

transmitir una opinión de Jesús. En efecto, es la persona de Jesús la que autoriza e impone la doble referencia al episodio pasado y a su normatividad presente⁴⁰.

Para entender esta narración se debe comprender la situación social de la mujer en tiempos de Jesús. Las mujeres en aquel tiempo no eran consideradas como personas, eran sólo objetos del hogar. Las mujeres cumplían un rol que la sociedad había establecido, esto es, cuidar a los niños, atender al esposo y a las visitas, cocinar, etc. Así como también se le había excluido de la sinagoga, que era el lugar de estudio de la Torah exclusivo para varones, no así del templo. El actuar de Jesús (las acciones de Jesús revelan el actuar del Reino de Dios) es totalmente contrario a las reglas sociales establecidas, que excluían a las mujeres de la enseñanza de la Torah. Aquí en esta narración las dos mujeres representan a dos realidades distintas. Marta representa a aquella mujer que cumple con el rol establecido por la sociedad (atiende a Jesús) y María representa a la condición de la mujer en el Reino de Dios, esto es, una mujer tratada con justicia, igualdad de derechos (note que María está sentada, postura de un discípulo que era algo prohibido para una mujer). Pregunto, Jesús al hacer esto ¿no cuestiona esa realidad social de exclusión contra las mujeres? Además Jesús da la guía correcta de cómo se debe tratar a las mujeres en igualdad de condiciones respecto al varón⁴¹. Para Dios no hay acepción de personas como bien lo dijo Pablo.

Dos cuestiones más, primero, cuando Jesús resucita ¿Quién es la primera persona que anuncia la resurrección de Jesús? no era María de Magdala según el evangelio de Juan y en los sinópticos aunque un tanto heterogéneo en sus testimonios, eran mujeres⁴², se ha preguntado ¿Por qué? Aquí le doy una respuesta, las mujeres en aquel tiempo no podían ser testigos ante un juicio, porque sus palabras no eran consideradas como confiables, entonces ¿Qué hizo Jesús? ¡valorar a las mujeres! Porque sufrían opresión y marginación por parte de la sociedad. Segundo, sobre los niños, ¿por qué cree que Jesús ensalzó tanto a los niños hasta ponerlos como ejemplo para ser parte del Reino de Dios? ¿Cuál era la condición social de un niño en aquella época? responda usted mismo. Así podemos sacar muchos ejemplos más como el andar y comer (participar) de Jesús con los que la sociedad los consideraban inmundos, pecadores, no dignos del Reino de Dios ¿Cuál cree usted que fue la reacción de los fariseos al escuchar que las remeras, publicanos estaban entrando primero en el Reino de Dios? (note que los fariseos en toda su vida estaban cumpliendo las prescripciones de sus leyes para hacer el reino de Dios presente). En síntesis Jesús por un lado cuestiona las situaciones distintas de marginación y maltrato, y por otro lado, da los principios que rigen el Reino de Dios. Lo que los constructores de la sociedad marginan y humillan, en el Reino de Dios son exaltados.

En lo económico.-Recordemos la narración del rico insensato⁴³. El v. 15 es la parte más importante del texto, es un proverbio “Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” Esta perícopa⁴⁴ está en un bloque temático que hablan sobre el afán de las riquezas. El proverbio dice: “que la vida del hombre no consiste en la abundancia de riquezas que posee”. ¡Que texto más actual!⁴⁵. Es interesante ver que anterior al texto⁴⁶ el narrador nos ha dado ya ciertos insumos (el narrador ya ha proporcionado al lector ciertas informaciones, él espera que todo ello esté acumulado en la mente del lector) para ir entendiendo la vida que Dios desea en relación con las posesiones. Hay toda una serie de oposiciones entre el pobre social y el rico⁴⁷. Otro caso presentado de cómo usar el dinero en beneficio a los necesitados y no acumular está en la narración del buen samaritano Lc^{esp} 10. 25-37: “Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; ³⁴y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. ³⁵Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: *Cuidamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.* ³⁶¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo⁴⁸ del que cayó en manos de los ladrones? ³⁷. Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo:

Ve, y haz tú lo mismo.” Esto es lo que Dios demanda de nosotros ahora, estas acciones del samaritano son los signos del Reino de Dios. Mas adelante, esto es, después del texto⁴⁹ tenemos la narración de Zaqueo⁵⁰: “...Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, *la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.*”⁹ Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.¹⁰ Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”. Así como estos, podemos utilizar muchos textos más.

En síntesis en el ámbito del Reino de Dios los bienes no son para acumular, sino para ayudar al necesitado. Una pequeña digresión, ¿Por qué se habla sobre el no acumular riquezas? En época de Jesús los bienes eran limitados y cuando alguien acumulaba bienes los otros se quedaban sin nada y esto causaba asimetría económica y por ende la pobreza. Ej. las tierras de los campesinos que se heredaban de generación en generación, era una fuente de dignidad humana, con ella podía vivir sin esclavizarse a otros. En aquella época la gran mayoría de tierras estaban bajo el dominio de un amo feudal (acumulación de tierras), pero esas tierras que poseía el feudal eran de los campesinos que las habían perdido (expropiados) por sus deudas (al no poder pagar los impuestos). Este es uno de los contextos en hay que ubicar a Jesús como a los escritores evangelistas.

En lo político. La misma expresión Reino de Dios o gobierno de Dios es ya en sí político. Entendiendo lo político como el arte de gobernar según los griegos o como Weber dirá el dominio que se tiene sobre otros. Entre ambas prefiero la primera, pero la de Jesús es extraordinaria. Toda institución organizada y jerarquizada hace uso del poder. Por ejemplo la familia, las organizaciones eclesíásticas, instituciones gubernamentales, etc. La política en sí no es mala, lo malo está en el uso del poder. Cuando el poder se usa para fines personales, para servirse de los demás, ser servido, enseñorearse de los demás, para favorecer a cierto grupo, para sacar provecho, ganar prestigio, para lucrar o cuando se ejerce en forma abusiva, absolutista, despótica y nepoticamente, entonces se hace mal uso del poder. Esto es servir no a Dios, sino a Satanás.

Jesús dijo: “Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve”. Cuando dice “no será así entre vosotros” está dando una característica del Reino de Dios en cuanto al ejercicio del poder. En el texto aparecen dos oposiciones semánticas: mayor/joven y dirigente/siervo. Las expresiones que van en el numerador son los que en la sociedad tienen mayor valor, en cambio los denominadores de menor valor. En cambio en el ámbito del Reino de Dios los denominadores, esto es, “joven y servidor” tienen mayor valor y los numeradores “mayor y dirigente” menor valor.

En síntesis, en el Reino de Dios se invierten los valores de poder. Un buen líder es aquel que sirve a los demás y no se sirve de los demás para su beneficio o grupo, sino en beneficio de todos, en especial de los que tienen menor valía, de los que son menospreciados, de los necesitados. En el salmo 72 con detenimiento y trate de responder ¿En este salmo el uso del poder a favor de quienes están? Ahora lea Juan 13. 1-20 en especial los vv.13-17: “Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis”.

Dos expresiones que se debe tener en cuenta Maestro y Señor. Estos dos sustantivos son símbolos de poder, en especial Señor o *kyrios*, título que era exclusivo del emperador. Si analizamos bien este *kyrios* hay una oposición entre el título oficial del emperador y el de Jesús. Esta oposición se da en cuanto al ejercicio del poder, el del emperador ya lo hemos descrito

anteriormente cuando hablaba del mal uso del poder, en cambio el de Jesús en contraposición al del emperador se caracteriza por el servicio.

En síntesis, ejercer el liderazgo en el ámbito del Reino de Dios se caracteriza por ser servidor o estar al servicio de los demás y de los que menos poseen. Es un defensor en nombre de Dios de los huérfanos, viudas, pobres, extranjeros, etc., (terminologías del AT). Hoy esos sujetos de la misericordia de Dios ¿Quiénes serán?

Conclusión

Podríamos decir concluyendo que el mensaje del Reino de Dios pregonado por Jesús tiene su punto de partida desde la perspectiva social del pobre, oprimido y excluido, como acertadamente señala Jeremías⁵¹ sobre la función del rey según Dios en el antiguo testamento:

La justicia del rey, según las concepciones de los pueblos del medio oriente y también según las concepciones de Israel desde los tiempos más antiguos, no consiste primordialmente en emitir un veredicto imparcial, sino en la protección que el rey hace que se preste a los desvalidos, a los débiles y a los pobres, a las viudas y a los huérfanos.

Como dice el evangelio según Juan “para entrar, ver, percibir, participar de este Reino de Dios es necesario nacer de nuevo”. Este nuevo nacimiento que es un cambio total del ser, y por ello otra forma de pensar es producido por algo no terrenal⁵², por el Espíritu Santo que desciende del cielo. Que es el Espíritu de vida.

En síntesis, el reino de Dios se resume en amar (servir) al prójimo(al necesitado, al despreciado, al que no tiene quien lo defienda y al enemigo⁵³). Ante la situación de espera de ese reino en su forma final, Moltmann⁵⁴ en su libro “Teología de la esperanza” en el primer capítulo tiene una visión del tiempo presente que deberíamos seguir. Para nuestro mundo, el presente es producto del pasado, en cambio, Moltmann invierte esta noción. El propone que el presente no debe mirar al pasado, sino al futuro, pues Dios es Dios del futuro y siempre está adelante. Esto quiere decir que el presente debe ser construido a partir del futuro. Este futuro es el Reino de Dios. Ese Reino De Dios hay hacerlo presente en cada instante de nuestra vida. Esta postura de Moltmann es interesante, pero tiene sus limitaciones porque nunca se llegará al estado perfecto del Reino de Dios que sólo Dios lo puede traer.

Bibliografía

- Boff Leonardo. 1983. *Jesucristo el libertador*. Editorial Sal Terrae. Santander. España
- Borkhamm Gunther. 1990. *Jesus de Nazaret*. Editorial Sígueme. Salamanca. España
- Bovon François. 2002. *El evangelio según Lucas. Tomo II*. Salamanca: Editorial Sígueme. España.
- Castillo José María. 1990. *Teología para las comunidades*. Madrid: Editorial Paulinas. España.
- Crossan John Dominic. 1994. *Jesús: vida de un campesino judío*. Barcelona: Editorial Crítica. España.
- Dodd C.H. 1974. *Las parábolas del Reino*. Madrid: Editorial Cristiandad. España.
- Duquoc Christian. 1992. *Jesús hombre libre*. Editorial Salamanca: Sígueme. España.
- Echegaray Hugo. 1982. *La práctica de Jesús*. Salamanca: Editorial Sígueme. España.
- Gonzales Fauss. 1987. *Acceso a Jesús*. Salamanca: Editorial Sígueme. España.
- Hanson K y Oakman D. 1998. *Palestine in the time of Jesús*. Mineapolis: Editorial Fortress Press. USA.
- Hengel Martín. 1981. *Seguimiento y carisma*. Santander: Editorial Sal Terrae España.
- Horsley Richard. 2005. *La revolución del Reino*. Santander: Editorial Sal Terrae. España.
- Ibañes Alfonso. 1978. *Mariategui revolución y utopía*. Lima: Editorial Tarea. Perú.
- Jeremías Joachim. 1993. *Teología del Nuevo Testamento*. Salamanca: Editorial Sígueme. España.
- Ladd George Eldon. 1985. *El evangelio del Reino*. Miami: Editorial Vida. USA.
- Meier John. 2000. *Un judío marginal*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino. España.
- Moltmann Jürgen. 1989. *Teología de la esperanza*. Salamanca: Editorial Sígueme. España.
- Moxnes Hervor. 2005. *Poner a Jesús en su lugar*. Estella (Navarra) :Editorial Verbo Divino. España.
- Sanders E, P. 2001. *La figura histórica de Jesús*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino. España.
- Schweitzer Albert. 1991. *Investigación sobre la vida de Jesús*. Valencia: Editorial Edicep. España.

- Schillebeeckx Edward. 1983. *Jesús: la historia de un viviente*. Madrid: Editorial Cristiandad. España.
- Tamayo Acosta, Juan José. 2000. *La escatología cristiana*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino. España.
- Theissen Gerd. 2000. *El Jesús histórico*. Salamanca: Editorial Sígueme. España.
- Theissen Gerd. 1993. *A la sombra del galileo*. Salamanca: Editorial Sígueme. España.
- Theissen Gerd. *Sociología del movimiento de Jesús*. Santander: Editorial Sal Terrae, 1979. España.
- Ratzinger Joseph. 2007. *Jesús de Nazaret*. Bogotá: Editorial Planeta. Colombia.
- Rauschenbusch Walter. 1947. *Principios sociales de Jesús*. Bs. As : Editorial Aurora. Argentina.
- Schlösser Jacques. 2005. *Jesús, el profeta de Galilea*. Salamanca: Editorial Sígueme. España.
- Schnackenburg Rudolf. 1970. *Reino y reinado de Dios*. Madrid: Editorial Fax. España.
- Vargas-Machuca. 2004. *El Jesús histórico*. Madrid: Editorial Universidad de Comillas. España.
- Yoder John. 1985. *Jesús y la realidad política*. Bs.As: Editorial Certeza. Argentina.

Revistas

RIBLA No 47. 2004/1.. “Jesús histórico”. Quito: Editorial DEI, Ecuador.

¹ Teólogo, Académico y Pastor de las asambleas de Dios del Perú

²Theissen. *El Jesús histórico*. Salamanca: Sígueme, 2000, p. 276.

³Jeremías. *Teología del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1993 p.122.

⁴ Horsley. *La revolución del Reino*. Santander: Sal Terrae, pp. 54-57.

⁵ Sanders. *La figura histórica de Jesús*. Estella Divino, 2001, pp. 205-206.

⁶ Boff. *Jesucristo el libertador*. Santander: Sal Terrae, 1983, pp.77-93

⁷ Dodd. *Las parábolas del Reino*. Madrid: Cristiandad, 1974, p.57

⁸ Schweitzer. *Investigación sobre la vida de Jesús*. Valencia: Edicep.1991, pp.21-22.

⁹ Meier. *Un judío marginal*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2000, p. 424.

¹⁰ Schillebeeckx. *Jesús: la historia de un viviente*. Madrid: Cristiandad, 1983, p.112.

¹¹ Mc 1.15

¹² Ibañes. *Mariategui revolución y utopía*. Lima: Tarea, 1978, pp. 64-67.

¹³ Schlösser. *Jesús, el profeta de Galilea*. Salamanca: Sígueme, 2005, pp. 129-130.

¹⁴ “Q”= Quelle (fuente) en el idioma alemán. Es una hipótesis que ha tomado mucha credibilidad entre la gran mayoría de los exégetas. Q es una fuente que contiene los textos comunes de Mt y Lc. Esta fuente por lo menos tiene dos estratos marcados el de procedencia judía (estrato más antiguo) y la helenística (apocalíptica, estrato más reciente). Esta hipótesis nace del llamado problema sinóptico.

¹⁵ Lc^{esp} 4.16-18

¹⁶Castillo en *Teología para las comunidades*. Madrid: Paulinas.1990, pp 88-89, nos da una información bastante importante sobre la expresión “evangelio”, El señala: _Mas concretamente euanggélion significa, en la literatura griega antigua : a) la recompensa que recibe el mensajero que trae una buena noticia, concretamente la noticia de una victoria; b) el mensaje mismo que trae el portador de buenas nuevas; c) la noticia que se refiere a las actuaciones del emperador, su nacimiento, su advenimiento al trono, sus discursos, etc. Es este caso la palabra tenía

un sentido religioso, ya el culto al emperador tenía ese sentido. Y era lo mismo que anunciar una nueva era, en la que la paz, el bienestar y la felicidad se iban a imponer, de acuerdo con las creencias de aquel tiempo. Este sentido la palabra euangélion tiene especial importancia para comprender su significado profundo en el Nuevo Testamento.

¹⁷ Mc 1.15; Lc 11.20

¹⁸ Mc 10.15,23; 14.25

¹⁹ Op,cit., p.190.

²⁰ Penés es un pobre que puede trabajar o trabaja para su subsistir. En cambio tojoi son los pobres en condición miserable, los mendigos, enfermos, leprosos, etc.

²¹ Mt^{esp}3:2; Mc1.15

²² E. P Sanders considera a los pecadores a los am ha arets o gente de la tierra o sencilla que no se sometían a los reglas de pureza del grupo radical fariseo (haberim), dentro de este grupo estaba Jesús. Este grupo radical de los fariseos o haberim quería que las reglas de pureza del templo se extiendan a la vida cotidiana de los judíos. En: Jesús y el judaísmo. Madrid: Trotta, 2004, pp. 257-310.

²³ Op. cit., p.109.

²⁴ Tes Dan 10,10-13; AscMois 10,1

²⁵ Mc 8.27-28

²⁶ Hengel. Seguimiento y carisma. Santander: Sal Terrae, 1981, p. 67.

²⁷ Duquoc. Jesús hombre libre. Salamanca: Sígueme, 1992, p. 44

²⁸ Mt 12.38; Lc^{esp}4.18-20

²⁹ Theissen, op. cit., p.284.

³⁰ Op, cit., pp. 64-65.

³¹ Mt 6.33

³² Mt 13.46

³³ Mt 13.44

³⁴ Lc.11.20

³⁵ He escuchado que del libro de los Hechos no se puede sacar ninguna doctrina, esa interpretación es un tanto errónea, porque los hechos de los apóstoles dan testimonio de lo la comunidad primigenia creía y predicaba.

³⁶ Lc1.3

³⁷ Lc^{esp}.10.38-42

³⁸ Bovon. El evangelio según Lucas. Tomo II. Salamanca : Sígueme, 2002, p.134.

³⁹ En la actualidad se da por sentado que los textos más antiguos sobre los dichos y hechos de Jesús están atestiguados en el llamado texto "Q" (coincidencias entre Mt y Lc), pero no dista de ser una teoría. A mi modo de ver creo que cada autor tenía a su disposición varias fuentes tal como lo dice Lucas y habían muchos textos que hablaban de la historia de Jesús de la cual desconocemos. Si bien podemos inferir que Lc y Mt tuvieron un a fuente en común (Q), eso no resta que otros dichos y hechos sean tan antiguos como ellos y aún provenientes del Jesús histórico como el texto que estamos analizando. Fuentes hubieron muchas y seguramente muchas de ellas son del Jesús histórico que no tomaron en cuenta o no supieron de esa fuente ni Marcos, ni Mateo, ni "Q", pero si Lucas.

⁴⁰ Ibid. p.135.

⁴¹ Posiblemente la comunidad a la que Lucas escribe hay problemas de exclusión de las mujeres a la enseñanza.

⁴² Es importante notar que en los evangelios sinópticos aunque heterogéneo en sus testimonios la única persona que es constantemente testificada es Maria magdalena y se la nombra siempre encabezando la lista. O será en todo caso el testimonio de Juan el más original.

⁴³ Lc^{esp} 12,13-21

⁴⁴ Lc12,13-21

⁴⁵ Ante las famosas teologías de la prosperidad tan mal guiadas y lo más triste es que miles de personas están siguiendo esta corriente anti Reino de Dios. Creemos que la pobreza es negativa, Jesús mismo desea eliminarla, pero esto será cuando el Reino de Dios este presente porque la pobreza es causada por el pecado⁴⁵, pero debemos entender que hay también pecados sociales que provienen de los que están en el poder, que se han apartado de los principios del Reino de Dios y comienzan a explotar a su propio pueblo, a servirse de ellos para sus propio beneficio. El salmos 72 es un ejemplo de un rey conforme a los principios del Reino de Dios. Estas opresiones que causaban miseria y pobreza en el pueblo fue el caldo de cultivo para que surgieran los profetas del AT y denunciar los abusos del poder anti vida

⁴⁶ Lc 12.13-21

⁴⁷ Lc 6.20-26

⁴⁸ En el mundo judío "prójimo" eran solamente los compatriotas, se excluían a los extranjeros. El amor al prójimo solo abarcaba su entorno judío.

⁴⁹ Lc 12,13-21

⁵⁰ Lc^{esp} 19.1-10

⁵¹ Op. cit., p. 122.

⁵² Para el evangelio de Juan “mundo” tiene varios significados, es este caso particular tiene una connotación negativa como: desconocimiento de la verdad (1.10), aborrece Jesús y sus discípulos (7.7; 15.18; 17.14). este mundo esta gobernado por el príncipe de este mundo (12.31; 14.30), este mundo no puede recibir el Espíritu Santo (14.17), los discípulos no son del mundo como tampoco él (15.19), etc. En este sentido el mundo se opone a Dios a la vida eterna o en abundancia.

⁵³ Aunque ese logión es considerado no autentico de Jesús. Para nosotros esa postura es bastante discutible por que está atestiguado en Mt, Lc y Ro 12.18-21.

33 Jürgen Moltmann. Teología de la esperanza. Salamanca: Sígueme, 1989, p.19-44.